

• | VENCER | •

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Año III

• Noviembre y Diciembre 1939 •

Núms. 34 y 35

SUMARIO

N. EDUARDO CID.— <i>El día de la Inmaculada</i>	343
A. MARTÍ.— <i>Psicología pedagógica</i> .—El problema de la educación	345
A. MARTÍ.— <i>Educad en estilo Avemariano</i> .—Valladolid. Monumentos e hijos célebres. Primero y segundo paseo escolar	349
<i>La nueva Comisión Gestora de la Excm. Diputación de Valladolid</i>	355
F. MARTÍ.— <i>Litúrgica</i> .—Primer día de Catecismo en el Curso 1939-1940.—Catecismo litúrgico	356
<i>Teatro de niños</i> .—Don Panchico (continuación)	360
H. PETIT.— <i>Hombres del Imperio español</i> .—El General Goded.	364
R. ALVAREZ.— <i>El Caído</i> (poesía)	366
X y Z.— <i>Ciencia doméstica</i> .—Medios de practicar la limpieza.	367
<i>La blasfemia y la difamación</i>	368
<i>Buzón de cosas útiles</i>	369
FILLÍN.— <i>Fútbol</i> .—Consejos al futbolista	371
<i>Entretenimientos</i>	375
<i>El Ave María</i> (dibujos)	374

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: DON ANTONIO MARTÍ FERNÁNDEZ



Con censura eclesiástica

EL DÍA DE LA INMACULADA



¡Qué festividad tan grande es la de este día! ¡Con qué pompa y solemnidad se celebra en esta benéfica Casa! ¡Cómo quieren nuestros pequeños a la Santísima Virgen!

Mas no es nada de extraño ese amor tan grande que sienten, pues su orfandad en la vida hace que cifren todo su amor en la Madre del Cielo. A Ella dirigen siempre sus candorosas miradas

balbuciendo con sus carmíneos labios alguna plegaria ofreciendo diariamente de esta forma a la Madre de Dios todos sus trabajillos y buenas acciones, pues saben que la Virgen es nuestra abogada y como tal intercede cerca del Altísimo a fin de conseguir cuantos bienes en todos los órdenes nos conviene y suplicamos.

Y a perseverar en esta fe y a acrecen-

tar este amor filial ha contribuído grandemente el noble gesto español que nuestro nuevo Estado Nacional-Sindicalista tuvo con su acertada disposición por la que ordenaba se colocase en el local-escuela a la Santísima Virgen, a fin de que, presidiendo los actos escolares, fuera guía de estas infantiles inteligencias en el conocimiento del recto camino de la verdad y estuviesen visiblemente cobijados bajo su celestial manto todos sus hijos, volviendo a renacer en nuestra querida Patria el amor y veneración a quien supo, bajando por vez primera en carne mortal, bendecir, al hollar con su divina planta, esta cristiana tierra española.

Y es tanto el amor que a la Santísima Virgen tienen y tan viva su fe, que, bajo la celosa dirección de la Autoridad eclesiástica de esta Santa Casa, fundaron los niños en el pasado año una Congregación Mariana que funciona independientemente de la de niñas y de la que es esforzado rival en la ejecución de diversos actos tan piadosos y fervientes que a no dudarlo son del agrado de la Virgen y causa real de las gracias abundantes que Ella derrama sobre estos acogidos a su protección divina.

Mas no creáis que es tan fácil el ingreso en esta Asociación Mariana. Para ello hay que haber dado pruebas inequívocas con obras previas hechas en honor de la Virgen del acendrado amor a tan celestial Señora, pues en caso contrario la Directiva de la Asociación, reunida en Junta, deniega el ingreso hasta

que el solicitante se haga digno de pertenecer a ella y poder ostentar en justicia sobre su pecho la Medalla de la Virgen, preciada divisa que le eleva a la categoría de Hijo de María. Y una vez en la Asociación, cumplir fielmente como miembro suyo lo preceptuado en sus Estatutos.

Y aunque el ingreso, como os digo, se lleva con un escrupuloso rigor, son tantos los que han merecido ya el honor de pertenecer a la Asociación, que está integrada en la actualidad por 54 niños, elevándose a 20 el número de aspirantes, los cuales se hallan en el período de pruebas o noviciado impaciones y animosos de pasar a superior categoría.

Este es el fruto de la verdadera educación netamente cristiana que reciben estos niños a quienes la Santísima Virgen trocó en suerte su primitiva desgracia; y ellos, que comprenden los múltiples beneficios que de la Madre de Dios reciben, postrados ante sus divinas Plantas elevan la siguiente plegaria:

Virgen pura, sin mancilla,
 Consuelo de pecadores,
 Encanto de mis amores,
 Luz que en las tinieblas brillas;
 Ante Ti hincó mis rodillas
 Para pedirte perdón,
 Rogando tu bendición
 Y diciendo cual mereces:
 ¡Bendita seas mil veces
 Madre de mi corazón!

N. EDUARDO CID

PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA

EL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN

El problema de la educación, decíamos en nuestro número correspondiente al mes de Abril de 1958, aunque no tenga solución tan fácil como aparece a simple vista, puede reducirse a dos puntos concretos: *Hacerse cargo del niño tal cual es, para lograr de él lo que debe ser*. Fórmula, en verdad, brevísima, pero que encierra en sí un cúmulo de ideas que vamos a examinar.

Tomar al niño tal cual es, con sus recursos mentales y sus lagunas; con el escaso número de imágenes y pobreza de vocabulario que posee; con la atención fugaz de que dispone; con sus atractivos y repugnancias; con las cualidades ingenuas de su edad, pero también con sus inclinaciones y pasiones nacientes y su voluntad débil y vacilante.

Para conseguir de él lo que debe ser, es decir, desenvolver, extender y formar sus facultades; adornar su mente con conocimientos útiles; obtener que coopere a la obra de su formación; provocar, animar y dirigir sus esfuerzos; hacerle conocer sus defectos y obrar de consuno con él para desarraigálos; implantar, por último, en su alma el amor a lo verdadero, a lo bello y a lo bueno.

Al encontrar el maestro este programa sumamente extenso y casi pavoroso no ha de encogerse abrumado por tan terrible peso, pero tampoco debe entregarse a especulaciones ilusorias, ni a trazar *a priori* el plan de teorías y sistemas más o menos acertados, pues no se trata de inventar el ideal humano, sino de aceptarlo o descubrirlo.

Con esto queda evidenciado la necesidad de la formación de cuantos traten

de dedicarse a la educación de la infancia. Para lograr del niño lo que debe ser, *hay que conocerle primero tal cual es y luego estudiar el método que debe seguirse para formarle*. Por consiguiente, dos cosas son indispensables al educador para cumplir con provecho su delicada misión:

1.^a *Hacerse cargo del sujeto*, es decir, adaptarse a la naturaleza de sus facultades y a las leyes que rigen el ejercicio de su actividad.

2.^a *Adaptar la enseñanza al niño*, es decir, tener cuenta con los caracteres de cada objeto o de cada ciencia que se le desea enseñar.

Si algunas de estas condiciones no se cumplen, el educador sólo realizará una obra imperfecta y ruñinaria.

Primero meditación y estudio profundo, la práctica se adquiere después

Hay educadores que se glorían de poseer gran experiencia, la cual no es otra cosa que un continuo tanteo, y se ha demostrado prolijamente que la práctica sola no produce sino la ruina y que sólo comunica una experiencia excesivamente limitada que no prueba nada. La única experiencia que merece el nombre de tal, es la que se adquiere después de sólido estudio y profunda meditación, pues nadie podrá negar que la práctica puede, hasta cierto punto, remediar la insuficiencia de conocimientos teóricos, pero a costa de muchos errores, a fuerza de construir puentes que se derrumban y máquinas que estallan. Un técnico sin instrucción tal vez acabará por lle-

var a feliz término sus obras y hallará empíricamente las fórmulas de construcción que es incapaz de calcular. ¿Pero quién querría servirse de tal ingeniero?

Otros pretenden *suplir con su abnegación y trabajo* la formación que no poseen. Es innegable que la abnegación puede mucho, pero es preciso que sea ilustrada y no obre como por instinto.

Por último, hay quienes ignoran que cuanto sabemos de la ciencia y del arte de la educación es el resultado de la experiencia de siglos. La práctica precedió a la teoría; pero en la actualidad la teoría debe preceder a la práctica a fin de dirigirla, pues con la mejor voluntad el educador rutinario enseña de una manera defectuosa y hace perder inútilmente mucho tiempo a sus alumnos con esos tanteos y titubeos.

Es por consiguiente necesaria al educador una formación especial, no sólo porque lo exige la lealtad para con los padres de los niños que los pusieron en sus manos y la justicia para con éstos, sino también para asegurar el feliz éxito de su apostolado.

La Filosofía en la educación

La Filosofía es el fundamento de los estudios y conocimientos que debe poseer el educador. Por tanto en el desempeño de su tarea se halla enfrente de los mismos problemas que plantea y discute la Filosofía:

a) Relaciones del alma con el cuerpo: Higiene, ejercicios físicos, trabajo manual, influencia de las facultades.

b) Estudio de las facultades: ¿Cómo dirigirlas sin conocerlas? Del carácter, de las costumbres, inclinaciones y pasiones.

c) Mecanismo del raciocinio: Procedimientos generales del método: Análisis, síntesis, inducción, deducción, analogía.

d) Conceptos morales: El bien y el mal, la obligación, la sanción, los deberes generales y particulares, la moral religiosa, individual y social.

Para resolver estos difíciles problemas se requiere poseer las nociones fundamentales de la Filosofía. Sí, la Filosofía es una disciplina indispensable al educador, pues ella hace discernir lo que es esencial en las cuestiones, y acostumbra al espíritu a elevarse de lo particular a lo general, de lo contingente a lo necesario.

La Filosofía es un principio de orden, de claridad, de método; es enemiga del equívoco, de lo vago e impreciso; constituye un instrumento maravilloso de formación intelectual y su acción consiste más en forjar el espíritu que en amueblarlo.

Pero precisemos, antes de terminar este artículo, las relaciones de la Lógica, de la Moral y de la Psicología con la educación.

La Lógica en la educación

A la Lógica se deben los procedimientos generales del raciocinio y de la función intelectual: Análisis, síntesis, inducción, deducción, observación, experimentación, etc., así como los métodos especiales de cada ciencia.

La Lógica nos muestra la importancia de ciertos principios, tales como los siguientes: Elevarse de lo simple a lo compuesto, de lo concreto a lo abstracto; hacer frecuentes repasos, recapitulaciones y sinopsis; procurar adiestrar y formar el espíritu, antes que dotarlo de conocimientos incoherentes y vagos.

Por fin, la Lógica representa la disciplina del espíritu.

El educador debe saber pensar, juzgar y razonar antes que pretender enseñar a pensar, juzgar y razonar a sus educandos.

La Moral en la educación

La Moral enseña al educador el ideal de perfección hacia el cual debe dirigir al niño. Enseña las nociones de deber, de conciencia, de responsabilidad, de bien, de mal, de derecho, de justicia; nos da a conocer las obligaciones que tenemos para con Dios, para con el prójimo, para con nosotros mismos, para con el Estado, etc.

Estas nociones generales de Moral se requieren para la explicación inteligente del Catecismo. ¿Cómo explicar, por ejemplo, las pasiones, la intervención de los sentidos en ellas? ¿Cómo hablarles de la intervención en los actos humanos del conocimiento por parte del entendimiento y del asentimiento por parte de la voluntad? ¿Cómo decir con exactitud de vicio y de virtud, de bien y de mal, de las costumbres, apetitos, inclinaciones, etc., si se ignora su naturaleza y las leyes que presiden a su desenvolvimiento? ¿Cómo tratar sin nociones de Moral la cuestión de pecados capitales, de las virtudes cardinales, del escándalo, de las malas lecturas, etc.?

La Psicología en la educación

La Psicología es el fundamento principal en el cual se debe estribar el educador, porque estudia el alma y sus manifestaciones. El educador que no ha estudiado el alma del niño se moverá en las regiones del puro empirismo, porque «el método que no se apoya en el conocimiento exacto de los fundamentos constitutivos de nuestra naturaleza y del orden real de la subordinación de las facultades, no puede ser sino vicioso e incompleto» (1). Aquí, como siempre en educación, «la práctica se ilustra por la

teoría y la teoría se justifica y confirma por la práctica» (1).

Si admitimos que el espíritu humano tiene sus leyes y que la evolución de la inteligencia del niño se conforma a ellas, debemos deducir que la educación no puede ser bien dirigida sin el conocimiento de esas leyes. «Es de suma importancia conocer los primeros principios de la Fisiología y las verdades elementales de la Psicología para educar e instruir debidamente a los niños» (2).

Bain expone el mismo pensamiento diciendo: «El trabajo mayor en la educación es el conocimiento de las leyes psicológicas que dicen relación en las funciones de la inteligencia» (3).

Menéndez y Pelayo tenía también la opinión de que la Psicología era el principal fundamento de la Pedagogía, pues más de una vez le oyeron sus discípulos definir dicha ciencia como «Psicología aplicada a la educación.»

Pero aparte de la Psicología general, existe la Psicología del niño, que estudia al niño y su tránsito a la categoría del hombre. Es esta una ciencia reciente y todavía incompleta, que no ha dado aún cuanto se esperaba de ella; sin embargo, es de suma importancia poseer un conocimiento exacto de los resultados obtenidos hasta la fecha, a fin de aprovecharlos.

Conclusión

La Filosofía entra a la parte en todas las enseñanzas:

En el Catecismo, para elevarse de las cosas de orden natural a las de orden sobrenatural.

En la Historia, para poner en claro, en los acontecimientos, las causas, los

(1) Spencer, *De la educación*.

(2) Georges Dumensnil, *Por la Pedagogía práctica*.

(3) *La ciencia de la educación*.

(1) Birán, *Fundamento de la Psicología*.

efectos, los medios, los fines, las sanciones, etc.

En las Ciencias, proveyéndolas de procedimientos metódicos.

En la Gramática, que es la Filosofía del lenguaje.

En la Composición, que debe enseñar a pensar, a juzgar y a razonar.

En la Literatura, que debe expresar lo verdadero, hacer amar lo bello y lo bueno.

Los educadores que no han reflexionado acerca de la Filosofía de su profesión, se gufan ciegamente por la costumbre, y si se quiere que apelen a la razón, es menester que una preparación profunda los ponga en condiciones de hacerlo, pues el llamamiento a la razón

se aprende con el trabajo y con la ciencia; y si la razón no está educada, apelar a ella es lo mismo que acudir a la nada, y en este caso, cuando uno cree obrar conforme a la razón, lo más probable es que quede en una «especie de servidumbre establecida y obscuramente comunicada de unos espíritus a otros» (1).

Terminaremos diciendo con un autor contemporáneo, que «Toda Pedagogía que no es una Filosofía en acción, no merece una hora de estudio» (2).

A. M.

(1) Dumesnil. *Op. cit.*

(2) A. Bertrand. *La enseñanza integral.*





LECCIONES PRÁCTICAS.—PRIMER PASEO ESCOLAR

VALLADOLID: MONUMENTOS E HIJOS CÉLEBRES

(Continuación)

—¿Qué asignatura toca explicar?

—Geografía. Estábamos en la provincia de Valladolid y nos prometió usted continuar la lección hablando de sus principales monumentos y de sus hijos célebres.

—Muy bien. Me gusta que recordéis así los puntos que hemos tratado, y en premio a vuestra aplicación voy a llevaros, en paseo escolar, a visitar esos bellos edificios que son el mejor ornato de nuestra ciudad. ¿Os place la proposición?

—Sí, señor, sí. Y mientras nos trasladamos de uno a otro lugar, nos dirá usted algo de nuestros paisanos, cuyos nombres han pasado a la Historia, dice uno de los más aventajados de la clase.

—Así lo haré con mucho gusto. Marchemos.

—¿Nos ponemos en fila?

—No; iremos en grupo, que es más propio y conveniente para esta clase de paseos, porque así todos pueden enterarse de lo que el Profesor va explicando. Vamos: «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

—Por esta calle de la derecha saldremos a la plaza de Fabioneli, llamada así

porque a ella da la fachada del Palacio de este nombre, convertido al presente en dependencia del cuartel de la Guardia civil, si bien en algún tiempo fué morada de los grandes títulos de Castilla.

Sigamos por la calle de San Ignacio. Esa iglesia que véis a la izquierda, es la Parroquia de San Miguel, antigua residencia de Jesuitas y lugar donde está enterrado el P. Bernardo de Hoyos, aunque su sepulcro no ha podido encontrarse por más investigaciones que se han hecho; mas, según documentos fidedignos, aquí fué sepultado el apóstol español de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, sin que tengamos ninguna noticia de que sus restos se hayan trasladado nunca.

La gran mole de piedra que vemos al frente es el monasterio de San Benito, habitado por PP. Carmelitas Descalzos.

Antiguamente fué Alcázar Real, y de ahí ese aspecto de severa fortaleza que presenta su exterior. La iglesia, como veréis, es amplia y hermosa; el magnífico coro con balaustrada de piedra finamente labrada, y algunos sepulcros donde reposan las cenizas de los Infantes de Castilla.

—¿Qué casa es esa que tiene una lápida con inscripción?, pregunta un pequeño.

—Acércate, lee, y no te será difícil saberlo.

El curiosillo obedece prontamente y vuelve a nuestro lado muy satisfecho, exclamando:

—Ahí vivió Alonso Berruguete.

—Eso es. El célebre pintor y escultor (hijo de Pedro Berruguete, pintor de cámara de Felipe I el Hermoso, en el siglo xv), que tantas y tan admirables obras dejó en Toledo, Granada, Salamanca y Valladolid, habitó en esa humilde casa allá por los años de mil quinientos treinta.

Con esto, llegamos a la iglesia de Padres Carmelitas, y como es la primera que visitamos en nuestro paseo, antes de admirar las bellezas que encierra, se reza con fervor la estación al Santísimo Sacramento y la Salve a la Virgen del Carmen, cuya imagen descuelga en el altar mayor.

Al salir de allí nos dirigimos al Paseo de Zorrilla para ver, de paso nada más, la hermosa Academia Militar del Arma de Caballería y el Hospital Militar (ambos de moderna construcción y edificadas sobre el solar que ocuparon los antiguos edificios destinados a la misma finalidad), y continuamos nuestro paseo, bordeando el Campo de Marte, por la Avenida de Filipinos, deteniéndonos en el convento de PP. Agustinos, para visitar su simpática y original iglesia, abierta al público estos últimos años.

—En este convento está el Observatorio Astronómico de Valladolid, dice a sus compañeros uno de los mayorcitos, con aire de suficiencia.

—¿Es verdad?, preguntan todos mis discípulos, siempre ávidos de novedades, dirigiéndose a mí.

—Ciertamente, contesto. Y para que

podáis ver lo que a simple vista no se aprecia, y os hagáis un idea de la inmensidad de los espacios y de lo que abarca la ciencia que los estudia, vamos a saludar al P. Superior, y solicitaremos de su amabilidad nos permita visitar detenidamente el observatorio y señale fecha para esta visita.

Con esto obtendremos otra ventaja: que aprenderéis poco a poco a presentaros ante personas respetables y desconocidas para vosotros, y con ello, iréis adquiriendo un perfecto trato social, que tan necesario os ha de ser algún día, y que, indudablemente, ayuda muchísimo en la difícil empresa de alcanzar un buen porvenir.

Espero que todos practicaréis las reglas que la urbanidad prescribe para este género de visitas, y que si algo tenéis que hablar, lo haréis con toda naturalidad, evitando así los reprensibles extremos de descaro y encogimiento. ¿Estamos?

—Sí, señor. Así lo haremos, procurando practicar lo que usted nos enseña con tanta solicitud.

Dicho esto, nos dirigimos a la puerta, que abrió un Hermano, a quien expusimos el objeto de nuestra llamada. Conducidos por él, pasamos al recibidor y, allí, esperamos a que el P. Superior se dignase atendernos.

Este no se hizo esperar, y después de los saludos y presentaciones de rigor, en las que los pequeños representaron un airoso papel saludando respetuosamente y besando con veneración la mano del buen religioso, le manifesté nuestro deseo, al que accedió con gusto y delicadeza, diciendo que con gran satisfacción nos abriría sus puertas, y a nuestra disposición dejaba el fijar fecha para la proyectada visita; porque aunque resultaría mucho más interesante en días que el firmamento presentase alguna

anormalidad, como se trataba de niños que nunca se habían visto ante un aparato de observación, todo sería nuevo para ellos, y, por consiguiente, no escaso de interés. Hizo algunas preguntas a mis pequeños sobre sus adelantos en clase, a las que contestaron bastante atinadamente, y con esto nos despedimos, prometiendo volver pronto.

Traspasamos la verja comentando la fina acogida de que habíamos sido objeto; pero las volcánicas imaginaciones de los escolares, fijas en lo que pensaban descubrir en nuestra próxima subida al observatorio, se desataron en preguntas y proposiciones curiosísimas.

—¿Qué día volveremos?

—¿Vendremos todos?

—Convenía antes repasar bien la Astronomía.

—¿Nos la explicará usted en los días que faltan?

—¿Podremos ver alguna constelación?

—Carlos dice que quiere ver el planeta Marte y esos monos con tantos cuernecitos que viven en él.

—¿Qué monos viven en Marte, chiquillo?

—Pues los que pintan en *Flechas y Delayos* que dice que son los hombres que habitan en ese planeta, y no son igual que nosotros, contesta muy serio el interpelado, mientras sus compañe-

ros, unos le sonríen burlones y otros le contemplan admirados.

En esto llegamos a la estatua de Colón, donde aparece el insigne navegante con la rodilla en tierra ante la alegoría de la Fe.

Recordamos su historia, que, aunque nuestros pequeños la saben al dedillo, vino muy bien para hacerles reflexionar sobre la ingratitud de la humanidad para con su más grandes valores; pues aunque al presente los honre con pedestales e inscripciones, mientras vivieron los persiguió la envidia y su inseparable compañera la calumnia, y ambas consiguieron muchas veces (y una de ellas fué en la vida de Colón) ver a sus víctimas despreciadas y sujetas a viles humillaciones, acabar sus días en la oscuridad y completo abandono; pena que sólo puede templar la idea de que a medida que los hombres nos dejan nos acercamos a Dios, el fiel amigo del tiempo y la eternidad.

Se acerca la noche y tenemos que suspender forzosamente las visitas proyectadas, no sin dejar planeado el itinerario a seguir en nuestro primer paseo.

Caminito de casa vamos *filosofando* un poco sobre el pensamiento de que las almas grandes son como las montañas: Cuanto más se elevan quedan más solas.

SEGUNDO PASEO ESCOLAR

Según van llegando los escolares se forman en el patio, animados grupos que comentan acalorados nuestro anterior paseo, mientras esperan impacientes la hora de emprender el que aquel día dejamos proyectado.

Cuando me ven aparecer en plan de marcha, el entusiasmo se desborda, y mientras unos suplican que no demoremos por más tiempo la visita al Obser-

vatorio Astronómico y otros piden sigamos recorriendo los lugares más notables de la capital, no pocos han hecho ya la señal de la Cruz y han traspuesto el umbral de la puerta con la decisión y alegría que caracteriza a la niñez y que son la mejor señal de que el niño posee lo que, por desgracia, les falta a muchos: «Un alma sana en un cuerpo sano.»

Emprendemos ruta por muy distinto

sitio que la vez anterior, procurando encontrar en ella la mayor variación y amenidad posibles, dentro del objetivo propuesto en estas salidas.

Nuestra primera parada es en el convento de San Pablo, para hacer, como de costumbre, la visita al Divino Prisionero, antes de recrear nuestra vista con bellezas terrenas, de ocupar la inteligencia en apreciarlas más o menos exactamente, y la memoria en recordar hechos ocurridos dentro o fuera de sus recintos.

Satisfecha esta grata necesidad de nuestro corazón de católicos prácticos, pasamos a admirar la perfección de líneas del citado convento, cuyas elevadas ojivas me sirven para remontar la mente de mis discípulos hasta la eterna Sabiduría y Beldad increadas, cuyos destellos llegan a nosotros por medio de las atrevidas ideas que tantas veces inspira a la mente humana, de cuyas perfectas concepciones han surgido estas magníficas obras que al presente contemplamos y que son admiración de muchos y objeto de estudio de los peritos en la materia.

La iglesia ha sufrido algunas reformas que la pusieron un tanto desacorde con su primitivo estilo, y cabe sus muros reposan los restos de algunos nobles castellanos. En ella fué bautizado el rey Prudente.

—¿Recordáis el nombre de este rey?

—Don Felipe II, que fué paisano nuestro, y durante su reinado se trasladó la Corte a Madrid.

—¡Guapos chicos! Me proporcionáis una gran alegría cuando veo que recordáis tan a tiempo los detalles que os pido; lo que me prueba que vuestra atención está fija en las explicaciones que se os hacen.

—Ya hablaremos un poquito de Felipe II cuando lleguemos al palacio en que nació, que está a dos pasos de aquí.

Ahora, a la salida, mirad atentamente la fachada de la iglesia, cuajada de estatuas y filigranas, cuyo significado no nos detenemos a explicar, porque nos pillaría aquí la noche; fijaos únicamente en el hermoso escudo imperial del frontispicio, que nos recuerda que la grandeza y el poderío de España es secular.

Esas pilastras rematadas por pequeños leones, que véis en derredor de la entrada, estaban antiguamente enlazadas entre sí con unas cadenas formando el atrio.

Sigamos por esta acera para ver el Colegio de San Gregorio, adosado al convento y convertido actualmente en Museo, donde se conservan maravillosas esculturas de Berruguete y Juan de Juni; bustos y restos antiquísimos; magníficos retablos y valiosos lienzos de Velázquez, Murillo, Miguel Angel, Rubens, Rivera, Correggio, etc.

La portada, galerías y ventanas, así como la crestería de la fachada lateral, son un verdadero alarde de arte, pero sobre todo ello está su inigualable patio, cuyos arcos y columnas son una joya de inestimable valor.

Diciendo esto, nos encontramos ante la puerta, y solicitamos paso para que los niños contemplen y admiren cuanto venimos diciendo.

Entran ilusionados por todo lo que les venimos exponiendo, y a una indicación mía, se fijan en la sin par ventana del patio pequeño, y al decirles que muchos turistas se detienen entusiasmados a sacar croquis y bocetos de ella, convencidísimos de que manejan el lápiz maravillosamente, se atreven a proponer algunos visitar el Colegio cuantas veces sea necesario para realizar idéntica labor.

Aprovecho la ocasión que se me presenta para hacerles ver que es muy superior a su capacidad, y que es un disparate acometer empresas para las que

no contemos con probabilidades de éxito, porque nos sucederá que anhelando conseguir un triunfo nos veremos aplaudidos por el más rotundo fracaso; aunque no por temor a éste, y acobardados por las dificultades, nos hemos de abandonar a la apatía e indecisión completas.

En esto, como en todo lo que sea bueno y noble, debemos aspirar al continuo ascenso y lanzarnos valerosos a conseguirlo, mas procurándonos siempre de antemano los medios que puedan conducirnos a un feliz resultado en nuestras obras.

Muchos son éstos y muy distintos, según los casos con que se relacionen; pero existen tres generales para todos y los voy a citar: atención, constancia y oración para que el Señor bendiga nuestros esfuerzos. Grabadlos bien en la memoria porque pueden seros muy útiles en la vida.

¶ Esta capilla en que ahora entramos, llamada de Santo Domingo, pertenecía antes al convento de San Pablo y estaba abierta al culto, pero se cerró al instalar aquí el Museo; y la silliería tallada que tenéis a la vista, colocada aquí en dicha época, es la de San Benito.

Recorremos rápidamente las distintas dependencias, y, pensando que el tiempo pasa con más rapidez, abandonamos el edificio.

Ya en la calle, les invito a fijarse en el palacio de Pombo, situado en la acera de enfrente, donde se halla instalado desde hace unos años el Gobierno civil, y cruzamos, deteniéndonos un poco a comparar la semejanza que existe entre dicho palacio y la Capitanía General, cuya fachada se domina desde allí.

Al llegar a la Diputación provincial y decirles que en aquel palacio nació Felipe II, algunos pidieron que les relatase el por qué de estar condenada a cadena perpetua la tercera ventana de la fachada

lateral, a lo que cedí, porque a un niño no se le debe negar nunca lo que solicita en plan de estudio o alimento intelectual; mas no sin declararles antes, por el convencimiento que tengo de que a los pequeños los debemos formarlos en la más estricta verdad, que esta tradición no se puede comprobar como cierta.

Dicen que, cuando se trató de bautizar a Felipe II, pretendían algunos palaciegos que se hiciese en el convento que acabamos de visitar, mientras otros sostenían que debía hacerse en la parroquia de San Martín, cuyo distrito pertenecía el palacio. Apoyó la Emperatriz a los primeros, y para que los contrarios no se diesen cuenta de ello serraron las verjas de esa ventana, y por ella se sacó al tierno Infante.

Se entabló un proceso contra los que tal habían hecho, pero al ver que en dicho asunto se hallaba complicada la Reina, se hizo ver que se seguía éste con toda formalidad, siendo su conclusión declarar a la ventana como única culpable, y condenarla por delito de infidelidad a cadena perpetua.

Inmediatamente se procedió a unir las separadas rejas con una gruesa cadena, sujeta en sus extremos con un candado, la que, como véis, todavía permanece en su lugar, cumpliendo el cometido que le confiaron, a la par que intrigando a cuantos por aquí pasan y no están al corriente de este sucedido.

A continuación les hice recordar los hechos principales de la vida del Prudente monarca, entre los que los niños citaron la célebre batalla de San Quintín; la de Lepanto y la anexión de Portugal, y fué poniendo en ellos un poquito de amenidad con las siguientes anécdotas:

—Ya sabéis todos que en memoria del triunfo obtenido en San Quintín, cuya lucha fué tan dura y cruel, que desde entonces solemos exclamar para ponderar

la magnitud de un conflicto: «se armó la de San Quintín», el rey Don Felipe mandó construir el célebre monasterio de El Escorial, en honor de San Lorenzo, en cuyo día se declaró la suerte en favor de los españoles, y le gustaba mucho presenciar los trabajos desde una roca que todavía se conserva y es conocida con el nombre de «La silla de Felipe II».

Una tarde acertó a sentarse junto a él un soldado de los tercios de Flandes que pretendía, aunque en vano, una audiencia del Rey, y le contó su historia, aun sin conocerle, con toda familiaridad. Don Felipe repuso: «¿Y si el Rey no os hiciera justicia?» «Entonces —dijo el soldado— será un mal rey; le mandaré al diablo, y en paz.»

Al día siguiente le concedió audiencia el Soberano, en quien reconoció inmediatamente a su interlocutor del día anterior; pero disimuló y expuso lo que pretendía. Don Felipe le contestó fríamente que

aquello no era justo, haciendo además de retirarse, a lo que el soldado exclamó: «Pues, señor, lo dicho dicho, y a Flandes me vuelvo.» El Rey celebró mucho esta franqueza y le concedió la merced que solicitaba.

Cuando, después de que el célebre Duque de Alba había conquistado el reino de Portugal, en cuyo empeño sufrió el ejército muchas privaciones, por lo que decía el citado magnate que lo habían ganado «como se gana el de los cielos: ayunando a pan y agua», Felipe II anunció su propósito de trasladar la Corte a Madrid, y su padre, retirado en Yuste, le dijo: «Si quieres conservar tus Estados, deja la Corte en Valladolid; si quieres aumentarlos, ponla en Lisboa, y si quieres perderlos, llévala a Madrid.»

El tiempo ha demostrado que era un tanto acertado el consejo del Emperador, pues, no tardando, empezó la decadencia de España.

ANTONIO MARTÍ



—Ya hemos llegado al lugar de la merienda. Fijaos ¡qué ribera más hermosa es esta del río...! ¡Qué arboledas, cuántos pinares ahí cerquita...! ¡Qué bueno es Dios, que ha hecho todo esto para nosotros...!

Isidro, muy aficionado a la Geografía, con su voz atiplada, exclama: Mire, don José, parece que estamos en San Sebastián; ahí delante hay una playa.

—Sí, parece una playa de juguete esa parte de arena, y nosotros lo vamos a aprovechar para repasar algunas lecciones que dimos el curso pasado sobre el santo Sacrificio de la Misa. ¿Cuál fué la última lección que explicamos?

Domingo, que es el monaguillo de la Parroquia, se cree con más derecho que ninguno, y toma la palabra:

—Jugamos con *la tanga* a las diversas partes que tiene el santo Sacrificio de la Misa.

—Don José, ese juego se llama *el truco*, interrumpe el pequeño Alejandrino.

—Es igual, Alejandrino; unos niños llamáis a este juego el truco y otros la tanga. Sigue, Domingo.

—Lo primero que hay que hacer para explicar la Misa es trazar la mesa del altar. (*Va señalando en la arena la forma de una mesa.*) Ahora se pinta una Cruz como si estuviera colocada en medio del altar. Estas dos cosas: la cruz y el altar son necesarias para decir la Misa.

—Oye, Domingo, ¿entonces el día que te mandé que llevases el santo Crucifijo para arreglarle, y dije la Misa sin él, cometiste algún pecado por no ponerme otro?

—No, señor; porque yo me acordaba muy bien que usted me había dicho un día que limpiamos la Iglesia, que habiendo una imagen de Cristo Crucificado en el altar, como ese que tenemos en la Parroquia, no hace falta el Crucifijo pequeño.

—Tienes mucha memoria. A ver si me dices qué figura es la que hace el sacerdote con sus diversos movimientos en la Misa.

—Una cruz...

Guilhermina, tú que quieres bordar una cortinilla para el Sagrario traza sobre la arena esa Cruz que dice Domingo y escribe sobre ella las diversas partes de la Misa; pero no te olvides que hay que ponerlas bien espaciadas para no pisar los nombres cuando dentro de unos momentos las vayáis repitiendo según váis saltando con la tanga.

—Mire, don José, se hace así:

Bendición

Oraciones para conservar las gracias de la

COMUNION

obtener las gracias de la
Oraciones para

Memento de difuntos

CONSAGRACION

Memento de vivos

Prefacio-Sanctus

Ultimo
Evangelio

Ultimas
Oraciones

OFERTORIO

de nosotros
mismos

del caliz



de la hostia



Ofrecimiento

Parte III - Sacrificio o Misa

propiamente dicha o Misa de los Fieles

Evangelio

Credo
Gloria
Kurie

Epistola
Oraciones
Introito

Parte II - Antesacrificio

Antemisa

Misa de los Catecúmenos

Oraciones

al pié

del Altar

Parte I - Preparación pública al Sacrificio

en tres partes:

El Santo Sacrificio de la Misa puede dividirse

—Se acuerda de todo, dice Carlitos.

—Es que Guillermina y yo, añade Amparito, muchos días, con los granitos de trigo hacíamos esa figura en la era, mientras mi padre dormía la siesta. Y me daba mucho gusto tocar el trigo, porque me contó un día Guillermina que de ese trigo hacían las formas que usted convierte en la Misa en el Cuerpo de Jesucristo, y nos daría la Comunión este invierno con ellas...

—Vamos a repetir todas las partes de la Misa. (*Se cantan o recitan en voz alta por todos los niños.*) Ahora, cada uno de vosotros váis a ir saltando cada una de las partes de la Misa, y, al mismo tiempo, diciéndolas en voz alta, como si estuviérais jugando a la tanga, pero no piséis la letra, porque los nombres con que se designan las partes de la Misa debemos respetarlos. El que pise un nombre pierde el juego.

Muy bien; todos habéis saltado sin pisar la letra. De modo, que ya sabéis cómo se llaman las partes de la Misa; conocéis también la explicación de algunas de las principales, por ejemplo, el Ofertorio, la Consagración y la Comunión, dialogáis muy bien la Misa con el sacerdote. Pero este año tenemos que conocer con más extensión todas las partes del santo Sacrificio, y, si tenemos tiempo, os explicaré cosas muy bonitas de la Liturgia, por ejemplo, subiremos al campanario, y veremos para qué sirven las campanas.

Los niños se frotan las manos de contentos.

—Ahora a merendar... Todos sabemos lo que es una merienda entre niños: alegría, inocencia, buen apetito...

Terminada la merienda, el sacerdote volvía con sus pequeñuelos dispuesto a ser cada día más sacerdote, y los niños, encantados de volver al Catecismo. Nos dirigimos a la Iglesia para despedirnos hasta el día siguiente, cantando:

Vamos, niños, al Sagrario
Que Jesús llorando está,
Pero en viendo tantos niños
Muy contento se pondrá.

FRANCISCO MARTÍ

TEATRO DE NIÑOS

DON PANCHICO

(Continuación)

- BARBERO. Pues en lo que dicen de los curas y en lo que dicen de las procesiones y en lo que dicen de too.
- SECRETARIO. ¿Y qué dicen?
- BARBERO. Ya lo sabes tú; los curas son cosa perdida, que hay que acabar con toos, las procesiones tienen perdida a España y hay que apedrearlas. Y que con las procesiones no come el pueblo.
- VETERINARIO. Eso es una barbaridad.
- BARBERO. Si lo he visto yo con mis mismos ojos en los papeles, hombre.
- VETERINARIO. Entonces me callo.
- BARBERO. Pues cállate y no te metas en lo que no comprendes.
- SECRETARIO. Yo ya quisiera hacer eso, pero es difícil.
- BARBERO. ¿Difícil? ¿Qué sabéis vosotros? Mira, yo he estado en la capital y sé cómo se hacen esas cosas. ¡Mira! Se va uno al Gobernador y le dice: Mire V. S., si hoy sale la procesión no respondemos del orden en la ciudad. Y el Gobernador dice: «Pues que no salga la procesión.»
- VETERINARIO. Sí, porque tú lo digas va a decir el Gobernador: Pues que no salga la procesión.
- BARBERO. Tú qué sabes. ¿Tú has estado en la capital? Yo he visto lo que pasa allí; y sé lo que ha pasado en Valencia y en otros sitios, que lo he leído en los papeles.
- VETERINARIO. Entonces me callo.
- BARBERO. No sabéis vosotros lo miedosos que son algunos Gobernadores. Cuanti más que muchas veces lo están ellos deseando.
- SECRETARIO. Bien; pero son casos extremos. Aquí lo que hay que procurar primero es arreglar las cosas por buenas. Y esto ha de ser llamando a todos a una reunión en mi casa, y echándoles un discurso en que se trate de convencerlos que dejen esas antiguallas y obren como gente civilizada.
- VETERINARIO. ¿Y vosotros creéis que vendrán a oír el discurso.
- SECRETARIO. Diciéndoles que se va a tratar de un arreglo para que don Panchico no encuentre al pueblo dividido, yo creo que nos harán caso.
- VETERINARIO. Pues yo creo que Bastián no viene aunque le digáis que se van a repartir onzas de oro, y caso de que venga, al momento que colum-

- bre que se trata de suprimir la procesión arma un jollín que se le oyen en toa España.
- BARBERO. De traer a Bastián encárgate tú; de engañarle con el discurso yo me encargo.
- VETERINARIO. Traerle, pue que le traiga. Pero en tocante a suprimir la procesión ándate con ojo, no te cueste caro el discurso.
- BARBERO. No tengas cuidao, yo he estado en la capital, y sé cómo se hacen esas cosas.
- VETERINARIO. Ya lo veremos. Pero lo que yo digo. ¿Vosotros conocísteis al tal don Panchico?
- SECRETARIO. ¿No te he dicho mil veces que no?
- VETERINARIO. Pues entonces, ¿qué interés tenéis en recibirle de un modo o de otro?
- BARBERO. ¿Tú qué sabes? La cevilización y el progreso piden que no se permitan ciertas manifestaciones reaccionarias.
- VETERINARIO. ¿Y eso qué es?
- BARBERO. Pues tú no sabes naa. Yo he estado en la capital, y sé que reaccionario es todo lo que huele a cosa de iglesia.
- VETERINARIO. ¿Es verdad, Secretario?
- SECRETARIO. ¡Justo y cabal! (aparte). ¡Qué par de majaderos! ¡Con tal que me ayudéis a explotar a don Panchico!
- BARBERO. Pues claro que es así; lo he visto yo mil veces.
- VETERINARIO. Pero ¿eso lo has visto tú escrito en algún papel?
- BARBERO. ¡Muchas veces!
- VETERINARIO. Entonces, me callo.
- BARBERO. Ahora dispongamos qué fiestas hay que hacer a don Panchico en vez de las funciones de iglesia.
- SECRETARIO. Pues por de pronto hay que prepararle un convite.
- BARBERO. Y hay que hacer una comedia.
- VETERINARIO. Bien discurrío. Pues coste, yo sé una. Aquella que representó el año pasado en el pueblo la compañía de comediantes que pasó por aquí. Ya me acuerdo bien de ella, que la calé en seguida. La cosa estaba en que mataron a uno y después a aquél también le mataron y después vino la guardia civil y encontró a los dos muertos ya defuntos; y después mataron a la guardia civil; naa, que al fin no quedó ni uno vivo pa un remedio. Y así se acabó too. ¿Te paece, barbero, que echemos esa?
- SECRETARIO. ¡Qué avestruz!
- BARBERO. Lo que me parece es que no habéis visto naa. Yo he estado en la capital y sé cómo se hacen esas cosas. Lo que hay que echar pa estos casos es la *Eleutra*.
- VETERINARIO. ¿Y qué es la *Eleutra*?
- BARBERO. Pero tú, ¿dónde vives, hombre? ¿Quién no sabe lo que es la *Eleutra*? ¿Verdad, Secretario?
- SECRETARIO. Claro.
- BARBERO. Pues la *Eleutra* es una función en que se ve too lo que pasa y en

que se deprende mucha ciencia pa saber vivir en el mundo. Como que too se vuelve gritar contra curas y monjas.

VETERINARIO. ¿Tú la has visto?

BARBERO. ¿Pues no te digo que en la capital, encaramao en lo más alto del teatro?

VETERINARIO. Y ¿cuál es el *aquel* de la *Eleutra*?

BARBERO. Pues el *aquel* está en que sale un convento, y a mi ver encantao porque allí sale una sombra y la *Eleutra* chilla y luego toos se enfadan; en fin, que el *aquel* es que toos tienen que gritar: ¡¡Abajo todas las cosas y mueran todos!!, como hicieron en Madrf. ¿Qué os parece?

VETERINARIO. Pues que hay que echar la *Eleutra*, Secretario.

SECRETARIO. Pero, ¡si nosotros no podemos representar unas cosas tan difíciles!

VETERINARIO. Pues no me parece a mí tan difícil dar tantos gritos. Si dijese usted que es difícil porque ese Bastián es muy bruto...

SECRETARIO. Pero hombre; vamos a ver, ¿quién va a hacer de *Eleutra*?

VETERINARIO. Pues... (rascándose una oreja), pues... cualquiera...; pinto el caso, el barbero...

BARBERO. Corriente, yo lo haré.

SECRETARIO. (aparte).—¡Qué pareja! Y ¿quién va a hacer de sombra?

VETERINARIO. Pues... pues... cualquiera...; pinto el caso..., el barbero...

BARBERO. Pero hombre, tú crees que yo voy a hacerlo too.

VETERINARIO. Pues entonces hágalo usted (al Secretario).

SECRETARIO. No, yo no puedo.

VETERINARIO. Bueno, pues entonces ya lo hará Chiscón el vaquero.

SECRETARIO. (aparte).—Pero esta gente, ¿qué idea tendrá de lo que es una comedia? ¿Pero no véis que a pesar de todo lo que ha dicho el barbero no sabemos todavía cuál es el argumento?

VETERINARIO. Usted en too encuentra dificultad; ahora el argumento. Pues yo pensé que ahí no entraba más que *Eleutra* y la sombra. Argumento... argumento... (rascándose una oreja); yo poca gracia tengo...; pero, en fin..., yo haré de argumento.

SECRETARIO. (aparte).—¡Qué atrocidad! Mira, ya arreglaremos lo de la comedia. Ahora lo que corre más prisa es que hables a todo el pueblo y a Bastián para que vengan a mi casa, donde les hablará el barbero.

VETERINARIO. Pues me voy en busca de Bastián.

SECRETARIO. ¡Eh!, que le esperamos esta tarde a las cinco en punto.

VETERINARIO. Bueno (se va).

ESCENA NOVENA

SECRETARIO Y BARBERO

SECRETARIO. Conque tú ya puedes ir preparando lo que has de decir a esa gente. Y apréndetelo bien; mira que a lo mejor te asustas en cuanto te veas delante de ellos.

BARBERO. Si vendrás tú a enseñarme a mí lo que tengo que hacer. Yo he

estado en la capital y sé cómo se hacen esas cosas. Aburrío estoy de oír discursos y buenos.

SECRETARIO. Pero va mucho de oírlos a decirlos, y no serías el primero que se ha quedado sin palabra.

BARBERO. También eso lo sé yo ya. Y por lo mesmo te aconsejo que te prepares tú bien. (Se va.)

SECRETARIO. Adiós, Colás.

ESCENA DÉCIMA

SECRETARIO

SECRETARIO. Tipo mas grotesco que este barbero no le hay. ¡Qué presunción más ridícula! Sí, que el otro..., también es negado de veras. Pero, en fin, ellos me sirven a maravilla para mis intentos. Este D. Panchico, que como muchos indianos vendrá sin pizca de fe y además hecho un pedante, cuando sepa lo que yo he trabajado para estorbar las funciones de iglesia y para hacerle un recibimiento ruidoso me lo agradecerá. Y como éstos suelen venir tan ricos..., nada, secretario, que de esta hecha te redondeas.

Mañana, cuando venga Bastián con los suyos, dejaré perorar al barbero; por supuesto lo hará rematadamente; y así, si Bastián se calienta y se pierden algunos palos, que se les encuentre Colás, que para eso ha estado en la capital y ha leído los papeles. ¡Qué mentecato... (se va riendo por el foro.)

ESCENA DÉCIMOPRIMERA

VETERINARIO Y BASTIÁN

BASTIÁN. Te digo, Lucas, que os va a costar cara la junción.

VETERINARIO. Pero si dice el barbero que ha estado en la capital, y que también en otras partes han suprimido las procesiones.

BASTIÁN. ¡Ricontra!, Lucas, ¡ricontra! No me requemes la sangre, que si en otras partes se han suprimido, aquí no se suprimen. ¿Estás, ¡ricontra!, estás?

VETERINARIO. ¿Pues quieres tú que sea esto más que Valencia? Allí me ha dicho el barbero que se ha suprimido la procesión porque se les antojó a unos cuantos. Y eso lo ha visto el barbero en letras de molde que no fallan.

BASTIÁN. Tampoco este palo falla, ¡ricontra!, y no me hables de letras de molde porque no las he entendío en la vida. Y te vas ahora mesmo y me dejas en paz, si no quieres pasarlo mal.

VETERINARIO. Pues si tú no haces caso a los papeles, ¿a quién vas a hacer caso?

BASTIÁN. A la conciencia, Lucas, a la conciencia, y a lo que dice el señor Cura.

(Continuará)

Hombres del Imperio Español

EL GENERAL GODED

Me veo en un aprieto al tener que decir en pocas palabras lo que hizo por España el heroico e inolvidable General Goded.

Sí quiero que sepáis que entre ráfagas de balas y bombas, en Africa, derramó por primera vez su sangre generosa por la Patria amada, a quien, finalmente, había de ofrendar su vida entera, para que fuese semilla que diese buen fruto.

Tampoco quiero que ignoréis que, mediano de estatura, ancho de pecho y rubio de cabello, llevaba con arrogancia y honor su banda de Estado Mayor —azul como el color del cielo y el agua del mar—, la Medalla Militar y la Estrella de Mehal-la. Y que, en fin, era un hombre de extraordinaria inteligencia y valor, a quien querían como íntimo amigo, como compañero y casi como hermano, nuestro Caudillo Franco, el llorado General Sanjurjo, cien Generales más y la totalidad de sus soldados.

Todos los españoles le admirábamos con el respeto que se debe a los valientes que, con todo amor, ofrecen su servicio a la mayor gloria de nuestra Patria, España.

Voy a relataros una anécdota de su vida, y su muerte ejemplar, para que sepáis hasta dónde llegó su hombría.

Una vez... Era un pueblecito tan cercano a Madrid, que parece formar parte de la capital de España: Carabanchel.

Hubo un desfile de la guarnición de Madrid. Los Jefes y Oficiales del Ejército español se reunieron después en un banquete. Al final, pronunció el General Goded un discurso precioso. Dijo grandes verdades, como que España es la mejor

Patria, que su bandera es la de los colores más bonitos, y que el soldado español es el mejor del mundo.

Los ojos de todos brillaban de entusiasmo, de placer, de orgullo. Todos los corazones de aquellos valientes, en aquel momento, eran demasiado grandes para aquellos pechos suyos, a pesar de que eran levantados y fuertes.

Terminó el General Goded gritando con todas sus fuerzas:

—¡Viva el Ejército!... ¡Viva España!...

—¡Viva!... le contestaron todos.

Bueno, todos no. Allí había un traidor. Se llamaba Mangada. Llevaba las insignias de Teniente Coronel. Pero era un rojo. La prueba es que, cuando todos, locos de amor hacia la Patria gritaban: ¡Viva España!, él, con voz ronca de odio, gritó: ¡Viva la República! Hizo más: se quitó la guerrera de su uniforme, la arrojó al suelo y la pisoteó. ¡Qué asco de hombre!...

Ni que decir tiene que el General Goded, porque era un General español, no le pegó un tiro en aquel momento, como se merecía. Pero, pálido por el desprecio que sentía, mandó detener a aquel descamisado.

Ahora, con dolor, os tengo que hablar de su muerte.

Por el aire, en un hidroavión rapidísimo, cruzó el mar y la tierra de España, para, en Barcelona, al llegar la fecha gloriosa de nuestro Movimiento, ponerse al frente de él. Cuando llegó, ya los rojos eran casi por completo dueños de la capital.

Desde el primer momento, sus amigos le dijeron que todo estaba perdido. A pe-

sar de ello, en vez de remontarse en vuelo en busca de otras muchas tierras donde la bandera de España se sabía de cierto que había triunfado, allí, en tierras catalanas, entrañablemente queridas de nuestra España, luchó sin decaer su ánimo, con toda su energía hasta caer prisionero.

Un mozo de escuadra, un rojo, de un culatazo le rompió una costilla al General Goded. En vez de quejarse, sus labios dibujaron una sonrisa. Luego —¡como era General de España!— prefirió sufrir grandes dolores a pedir un médico. Y encarcelado, solo, sin comer, con humedad y con frío, con fiebre y con grandes sufrimientos en todo su cuerpo —sobre todo, angustiada su alma por no saber del triunfo del Generalísimo—, ante sus verdugos, derecho y arrogante, bravo y sonriente, no exhaló una queja, ni una sola vez dobló su temple de héroe.

Un día fué hacia el pelotón de asesinos, tranquilo, entero, con su uniforme de General.

Los rojos eran tan miserables, que le obligaron a pasar por delante de la caja que poco después había de encerrar su cadáver. Pero su sonrisa no se borró de sus labios.

—¡Fuego!...

Cuando escuchó esta voz del rojo que mandaba a los milicianos disparar, en posición militar, firme, erguido, con los ojos y la mano al cielo, con su voz más fuerte, más enamorada, —¡más General de España!—, como cuando se encontraba ante sus oficiales y soldados, ante el valiente Ejército de la Patria, con toda su alma gritó:

—¡VIVA ESPAÑA!.. ¡VIVA EL EJÉRCITO!...

Y su alma se fué al cielo...

H. PETIT



¡EL CAÍDO!

¿Cuál fué la primera ofrenda
que la Patria ha recibido,
despertándola en seguida
de su sueño tan temido?

¡El caído!

¿Quién, una vez despertada,
por la Patria se ha sumido
en los campos de batalla
por vencer al enemigo?

¡El caído!

¿Quién, tan generosamente,
toda su sangre ha vertido
en llanos, ríos y montes,
para borrar lo indebido?

¡El caído!

¿Quién, amando de verdad
a su madre España, ha sido
víctima de la metralla
por librarla del peligro?

¡El caído!

¿Quién fertilizó los campos
con la savia del martirio,
que germinara el laurel
que más tarde conocimos?

¡El caído!

¿Quién, empezando en Castilla,
siguiendo al Norte con brío,
continuando hacia el Este,
dijo orgulloso: «¡He vencido!»

¡El caído!

¿Quién guiará nuestros pasos
hacia el camino emprendido,
desde el trono de los ángeles,
premio de Dios recibido?

¡El caído!

¿Quién pedirnos puede un día
cuentas de lo prometido,
si de su lección grandiosa
no aprendemos «lo debido?»

¡El caído!

RAFAEL ALVAREZ VACA

Alumno de la Residencia provincial
de Valladolid

Ciencia doméstica

Medios de practicar la limpieza.— Lo prometido es deuda, dice un adagio castellano, y por lo mismo paso a cumplir lo que en el número anterior te prometí, lectora amiga, no sin el temor de quedar ante ti, a muy poca altura, porque, seguramente, estarás más enterada que yo de los medios utilizables para las limpiezas caseras; mas no por eso voy a dejar de exponer aquí, siquiera en atención a alguna menos práctica en la materia, en cuyas manos caiga esta simpática Revista.

Barrido.—Generalmente, antes de pasar a hacer la limpieza que pudiéramos llamar esmerada, y después de haber desempolvado (nunca sacudido) techos, paredes, muebles y balcones, se procede a hacer un barrido con el objeto de recoger así el tamo que se haya acumulado sobre el pavimento.

Esta operación, al parecer tan rudimentaria, también admite mayor o menor perfección, pues, sabido es que siempre al barrer se levanta polvo, y éste, aunque no sea grandemente perjudicial porque no contenga residuos patógenos, siempre causa irritaciones en la garganta y en la vista, que debemos evitar en lo posible, puesto que fácilmente puede hacerse procurando barrer en la forma siguiente:

1.º Llevando la escoba en forma muy vertical y nunca de lado, sino delante de quien la utiliza.

2.º No alargándola mucho trayecto, porque, de lo contrario, con su mismo movimiento impulsa el aire y levanta polvo.

3.º Teniendo muy abiertos los huecos exteriores de la habitación, procurando que no se establezcan corrientes porque,

a más de ser perjudiciales a la persona que esté limpiando, esparcen por doquier lo que se va recogiendo con la escoba.

Actualmente se encuentran en el comercio muchos aparatos mecánicos para efectuar el barrido, pero no son muy recomendables por dos razones: la primera, por su elevado precio, que les hace inasequibles a muchas amas de casa; y la segunda, porque, según opinión general, estropean bastante las alfombras y muebles tapizados que con ellos se limpian, pues, según aspiran el polvo, se llevan partículas de los tejidos y de esta forma los van desgastando.

Hay quien recomienda extender por el suelo, antes de barrerlo, un poco de serrín humedecido. Según el refrán, las cosas se aceptan según los gustos, pero no considero muy bueno el de emplear este procedimiento porque deja los suelos embadurnados y de un aspecto muy desigual.

Tampoco considero recomendable envolver la escoba en un trapo húmedo, porque las cosas a medias tintas nunca están bien, y esta operación resulta tan a medias que no se la puede definir como barrido ni como fregado.

Declaro que, a pesar de mi prevención contra estos procedimientos, respeto opiniones, y por eso los anoto aquí deseando complacer a quien le agraden, a la par que invitando a ponerlos a prueba a quien los desconozca, pues bien pudiera ocurrir que le diesen buen resultado.

Y nos quedamos por hoy en una operación tan prosaica como queráis, pero útil y necesaria, por no decir imprescindible.

La blasfemia y la difamación

Consideramos interesantísimo reproducir la Orden-circular del Ministerio del Interior del 11 de Julio de 1938, pues las procacidades e indisciplina de costumbres: blasfemia y difamación, fueron la causa de tantos males como han caído sobre España.

«En la invocación a los deberes individuales que el Estado Nuevo tiene que formular, ocupa lugar digno de atención cuanto concierne al uso y dignidad del lenguaje, don divino del hombre, merced al cual han realización externa los más altos valores espirituales.

Tiene la gramática una parte moral, que se refiere al bien hablar en el sentido material o de contenido de la expresión, y es claro que, en cuanto tales normas son merecedoras de garantía por el Poder Público, afectan al orden jurídico y constituyen materia de orden gubernativo.

Independientemente de los preceptos que se recogen en las leyes penales, los Gobernadores civiles vienen obligados, por disposición del artículo veintidós de la Ley de 29 de Agosto de 1882, a reprimir los actos contrarios a la moral y a la decencia pública, con lo que cae dentro de la esfera de sus atribuciones la vigilancia y la sanción de cuantas expresiones orales se viertan en lugares públicos y a las que pueda aplicarse aquella calificación. Es decir, incumbe a la autoridad gubernativa la persecución de la maledicencia. Dos manifestaciones de ella tienen entre nuestro pueblo señalado relieve:

Es la una, la blasfemia, proferida en injuria de Dios o de los Santos. Es la otra, la difamación de las personas, ya sean autoridades o particulares, ora se dirija contra individuos o contra colectividades.

Y aunque su represión penal se halla en parte condicionada por la libre voluntad del ofendido, es procedente que la represión gubernativa se verifique también de oficio, ya que es de interés público el evitar los daños que a la colectividad sobrevienen cuando se menoscaba la honra y la fama de sus miembros.

Encarezco, pues, a los Gobernadores civiles que en la represión de estas dos lacras sociales —la blasfemia y la difamación— pongan especial cuidado y atención, sancionando con las medidas que la ley autoriza cuantos actos de esa índole lleguen a su conocimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Burgos, 11 de Julio de 1938.—
II Año Triunfal.—*Serrano Suñer.*»



Yacimientos auríferos en Eslovaquia.—Las investigaciones geológicas llevadas a cabo en las proximidades de Nova Bona, han dado por resultado el hallazgo de cuarzo aurífero en los distritos de Zahrby y Stara Hut. Se calcula que se podrán obtener de seis a siete gramos de oro por tonelada de mineral bruto. Muy pronto dará comienzo la explotación de estos yacimientos.

Un nuevo amortiguador de ruidos para automóviles.—Como coronación de los trabajos de investigación seguidos por espacio de muchos años, el ingeniero Oscar Hanson, de Halland, ha encontrado una fórmula matemática para el gas de escape de los automóviles, y que traducida en un dispositivo mecánico reduce sensiblemente los ruidos del escape, al propio tiempo que aumenta la potencia efectiva de la máquina. El invento ha sido probado durante muchos meses en un motor Diessel de 200 caballos y se asegura que los resultados han sido sorprendentes.

Un juguete que alcanza la altura de mil metros.—Un fabricante de juguetes de Nuremberg ha logrado hacer un tipo de aeroplano de pequeñas dimensiones, provisto de un motor a gasolina, y que podrá elevarse a mil metros de altura. Mientras el pequeño aparato se remonta lentamente en espiral, el aterrizaje se verifica planeando; durante algunas ten-

tativas de vuelo en línea recta, el aparato ha cubierto una distancia de diez kilómetros.

La goma sintética en la construcción de aeroplanos.—La goma sintética fabricada en Alemania no sólo representa la ventaja de resistir mejor el calor y la humedad, sino que su duración es más prolongada que la de la goma vegetal. Se ha comenzado a emplear esta clase de goma en la impermeabilización de todas las piezas exteriores de los aviones.

Nuevo sistema para cerrar cajas.—¿Habéis calculado los clavos que se necesitan para cerrar una caja y cuánto esfuerzo cuesta después el abrirla? Generalmente, al abrirla, los clavos se tuercen y se inutilizan, a más de que la tapa de la caja se astilla y resulta inservible. Extraordinariamente útil es, por tanto, el nuevo sistema cierracajas. Mucho mejor que con clavos la caja se cierra mediante cuatro cantos de hierro especiales, a través de los cuales se pasan unas cuñas plomadas. Con pocos golpes de martillo las cuñas se retiran y la caja se abre sin sufrir deterioro alguno.

El mayor jardín botánico.—Se halla próximo a terminarse el jardín botánico de la Universidad de Francfort del Main, que será el mayor de Alemania. Naturalmente serán necesarios varios años antes de que las plantas hayan alcan-

zado su pleno desarrollo. Este jardín botánico contendrá todas las especies vegetales de Alemania, plantas acuáticas y de los pantanos de la flora alpina. Una zona menor será destinada a las plantas exóticas, especialmente a la flora mediterránea.

Roma es la ciudad más extensa del mundo.—Cerca de 77 millones de personas habitan las grandes metrópolis del mundo, de las cuales 38 tienen más de un millón de habitantes. El primer lugar de la estadística lo ocupa Nueva York, con más de siete millones de habitantes, y la más pequeña ciudad «millonaria» es Melbourne, en Australia, cuya población apenas llega a 1.018.000 habitantes. Siguen Tokio, Berlín, Londres, París, etc.

Si bien Nueva York es la más grande ciudad del mundo en cuanto al número de habitantes, no lo es ciertamente en cuanto a su extensión, ya que en ella viven unas 10.000 personas por kilómetro cuadrado.

Por el contrario, Roma se extiende sobre una superficie de 2.058 kilómetros cuadrados, poseyendo así la primacía de extensión entre todas las metrópolis del mundo, pues viven 605 romanos por kilómetro cuadrado.

Un impresionante contraste con la poca densidad de Roma lo ofrece Calcuta. En esta ciudad, que por su superficie es la más pequeña de todas las metrópolis con más de un millón de habitantes, viven nada menos que 60.000 personas por kilómetro cuadrado.

Un ratón ingeniero.—Un ratón campesino que se cayó en un hoyo abierto para poner un poste telegráfico, dió pruebas de gran ingenio y no menor perseverancia para huir. La primera hora la pasó dando vueltas por el fondo del hoyo buscando el medio de escaparse,

pero le fué imposible trepar por las paredes. Entonces comenzó a hacer una especie de ranura en espiral en la pared, formando una pendiente uniforme. Trabajaba de día y de noche, y de trecho en trecho hacía unos hoyitos para echarse y descansar.

Los obreros que trabajaban en aquel lugar, movidos por la curiosidad, no le prestaban ayuda, pero le daban comida. Al cabo de dos semanas el ratoncito llegó con su galería a una roca y pasó todo aquel día buscando un punto por donde continuar su obra; pero, convencido de que la piedra era muy grande y que era imposible seguir minando en aquel sentido, cambió la dirección del espiral y siguió trabajando con ahinco. Al cabo de cuatro semanas había llegado a lo alto y alcanzaba su bien ganada libertad.

¿Necesitas un consejo?—No se lo pidas al que sea muy sabio, sino al que sea muy bueno... El sabio conoce muchas cosas; pero sólo el corazón las comprende todas.

Diámetro de algunas estrellas:

Antarés, 450.000.000 de kilómetros.

O Ceti, 430.000.000.

Betelgeuse, 300.000.000.

A Herculis, 300.000.000.

Aldebarán, 50.000.000.

Rigel, 38.000.000.

Arcturus, 34.000.000.

Pollux, 20.000.000.

No todas son tan enormemente grandes: muchas son comparables a nuestro Sol (1.391.000 kilómetros), y alguna que otra a nuestra misma Tierra, cuyo diámetro aproximado es de 12.715 kilómetros.

¡Qué infinito es la grandeza, la sabiduría y el poder de Dios, cuya mano omnipotente hizo y conserva todas las cosas!

FÚTBOL

CONSEJOS AL FUTBOLISTA

Buen jugador.—Los equipos buenos sólo suelen tener un jugador bueno, que se llama Once.

Buen jugador.—¿Veis esa línea delantera que, lanzándose de un extremo a otro la pelota, avanza en columna de honor?... Eso es admirable.

Buen jugador.—No se le escapa ni un pelotazo malo, ni una blasfemia, ni una palabra soez, ni una inconveniencia.

Buen jugador.—Si pierde, lucha por empatar; si gana, lucha por asegurar, y si descansa, es a los 90 minutos.

Buen jugador.—Las alas llevan al centro y el centro mueve las alas, y el medio empuja al centro y a las alas. Así se va bien.

Buen jugador.—Es veloz y ágil en su carrera, pero intencionado; es flexible y alegre en su carácter, pero digno.

Buen jugador.—No da zancadillas, no da patadas sino al balón, no salta sino sobre la pelota.

Buen jugador.—Habla poco en el juego y eso bien y limpio, pero juega mucho y eso bien también y limpio.

Buen jugador.—Atiende a su juego, a su puesto, a sus compañeros y juega siempre colocado.

Buen jugador.—No quiere lucirse él, sino que se luzca todo su equipo y todos sus compañeros.

Mal jugador.—Los equipos malos pueden tener varios jugadores, pero no tendrán ningún Once legítimo.

Mal jugador.—¿Veis ese revuelto de once muchachos sin colocación ninguna?... Eso no es un equipo, son once muchachos que enredan.

Mal jugador.—Escápansele palabras gruesas, acaso alguna blasfemia soez, y a lo mejor muchos pelotazos.

Mal jugador.—Si gana, se descuida y se expone a perder; si pierde, se desalienta y lo pierde más.

Mal jugador.—El centro quiere ser alas, las alas quieren ser centro y los medios quieren ser delanteros; así no se va a ninguna parte.

Mal jugador.—Tan precipitado pero inútil en su correr como alborotado e irreflexivo en su proceder.

Mal jugador.—Da zancadillas ¡perverso! y da golpes ¡brutal! y salta sobre los contrarios ¡villano!

Mal jugador.—Habla mucho en el juego y tal vez mal, pero juega poco y ello también mal.

Mal jugador.—Quiere meterse en todos los puestos, en el juego de todos, y vive constantemente descolocado.

Mal jugador.—Quiere llamar él la atención y llevarse aplausos, aunque por él pierda el equipo.

Buen jugador.—No se rinde, no se distrae, no se irrita, no censura a los demás, no chilla al árbitro.

Buen jugador.—No chuta jamás sino a menor distancia de doce a trece metros. ¿Para qué?

Buen jugador.—Decía Horacio: El jugador, «abstiniuit venere et bacho, sudavit et alsit», se abstiene de deshonestidad y de vino, sabe sudar y sabe helarse.

Buen jugador.—Tiene puntería en los pases, puntería en los chuts, puntería en los cornes, puntería en todo.

Buen jugador.—Decía Graham: Hermosa virtud es haber jugado hora y media sin haber faltado en ella moralmente.

Buen jugador.—Sujeta la pelota medio segundo, busca un compañero libre medio segundo y hace un pase bajo en otro medio segundo.

Buen jugador.—No se dispensa de ninguno de sus deberes sociales, morales y religiosos.

Buen jugador.—Tiene buen cuidado de su vestido y de su calzado y siempre se presenta correctamente.

Buen jugador.—Tú acreditas el juego de fútbol, porque jugando bien eres honrado y cristiano y cumples tus deberes.

Buen jugador.—El fin del hombre no es jugar al fútbol sino vivir bien y salvar su alma; el fútbol es bueno en tanto en cuanto te ayuda para eso.

Mal jugador.—Chilla, censura, se irrita, manotea, va y viene y pierde en criticar las energías del juego.

Mal jugador.—Es capaz de chutar desde cualquier distancia o desde mitad del campo. ¿Para qué?

Mal jugador.—Decía Graham: Tanto pierde el jugador de sus energías cuanto bebe de alcohol y se da a la deshonestidad.

Mal jugador.—Da la patada como quien canta «Allá va la nave... quién sabe do va...?»

Mal jugador.—Decía el mismo: ¡Triste espectáculo el ver jugar a un juego tan disciplinado sin disciplina ni cortesía.

Mal jugador.—Recibe la pelota o no, no la sujeta, o si la sujeta se la deja quitar, o la lanza a la buena de Dios.

Mal jugador.—Desdeña la religión, descuida la moral, ni se fija en la misa. ¡Deporte y nada más que deporte!

Mal jugador.—Se presenta de cualquier facha, sin respeto de sí y sin respeto del público.

Mal jugador.—Tú desacreditas el fútbol porque aunque juegas bien eres mal hombre y mal cristiano y no cumples tus deberes.

Mal jugador.—El que es malo y quiere ser malo, por mucho que juegue al fútbol siempre será malo.

Entretenimientos

SOLUCION AL ENTRETENIMIENTO DEL NÚMERO 55

A	L	E	M	A	N	I	A
U		L	E	Y			L
S	N		T		J	O	B
T	A	L	A	V	E	R	A
R	O		L			O	N
I		M	E	S			I
A	B	I	S	I	N	I	A

PROBLEMAS PRÁCTICOS

I

Dos amigos, que lo eran a la vez del alcohol, fueron a comprar cierto día «su líquido favorito». Llevaban al efecto tres botos, cuyas capacidades eran éstas: 8, 5 y 3 litros. Por no disponer el tabernero de más cantidad, solamente pudieron llenar el boto mayor, volviendo, por consiguiente, con los otros dos vacíos, correspondientes al otro amigo. No obstante, el vino lo habían pagado los dos, y, por tanto, ambos tenían perfecto derecho a arrimárselo a su atractivo paladar. Pero, ¡oh fatalidad! A mitad del camino sostienen una discusión poco amistosa, teniendo que proceder en consecuencia al reparto. Sólo disponían de las medidas mencionadas. ¿Cómo pudieron repartíselo en partes iguales?

II

¿Puede escribirse 100 con cuatro cifras iguales? ¿Sí?... Espero vuestra contestación en seguida.

EL AVE MARIA



ÍNDICE ANALÍTICO

AÑO 1939 / TOMO III

RELIGIÓN	Págs.		Págs.
<i>VIDA SOBRENATURAL</i> .—Consta de dos elementos: uno positivo y otro negativo. El <i>positivo</i> lo constituyen:		El manjar corporal se transforma en quien lo recibe, el alimento Eucarístico transforma en sí mismo a quien lo recibe	159
La Gracia	12, 155, 193 y 225	Nos transforma en la medida de nuestras disposiciones.....	190
Virtudes infusas	8 y 12	La mejor disposición para recibir la Eucaristía: el amor.....	191
Dones del Espíritu Santo.....	14	El amor que conviene llevar a la Comunión es el que corresponde al estado de nuestra Víctima.....	192
Filiación divina.....	14	Es el Sacramento de la Pasión de Jesucristo	190
Inhabitación de la Santísima Trinidad.....	12, 84 y 225	Perfecciona al hombre en la unión con Jesús paciente.....	195
El <i>negativo</i> abarca todo aquello que conduce a borrar el pecado y a morir a nosotros mismos:		<i>LITURGIA</i> .—Orientaciones acerca de la vida litúrgica.....	260
La mortificación, el sacrificio.....	14	El culto litúrgico ha de tener siempre primacía.....	261
<i>ASCÉTICA Y MÍSTICA</i> .—Es la Teología dogmática vivida.....	14	Movimiento litúrgico en España...	49
Por algunos autores ascéticos, indebidamente, se ha convertido en <i>Ética</i> la vida espiritual.....	261	En la Residencia provincial de Valladolid.....	51
Cómo debemos enseñar la Ascética y la Mística.....	225	La catequización de los pueblos se ha conseguido por medio de la vida litúrgica	262
Orientación ideal de una escuela moderna de espiritualidad.....	224	La Liturgia: elemento primordial en la vida de la Parroquia.....	51
<i>EUCARISTÍA</i> .—Centro y eje de la Ascética cristiana.....	155	En la Catequesis.....	332
Es la verdadera fuente del ascetismo católico.....	155	Es la verdadera vida del niño.....	330
Podemos considerarla como sacrificio y como sacramento	156	Educación litúrgica del niño.....	331
La Misa nos hace morir a la carne, la Comunión nos hace vivir de la Gracia	154	Catecismo litúrgico.....	336
Es la institución capital y primaria con que Jesucristo desea asimilarnos sus misterios de vida y de muerte	156	La blasfemia y la difamación	368

EDUCACIÓN

PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA.—
Cómo el niño se asimila el lengua-

Págs.

je; expresa sus primeras emociones por medio de gritos y balbuceos; imita palabras de los adultos; su vocabulario va enriqueciéndose poco a poco; la evolución de la frase y del estilo experimenta la influencia del desarrollo del pensamiento lógico; hacia los doce o trece años el niño toma gusto por la lectura y ejercicios literarios.....	6
<i>Los juicios del niño:</i> juzga con precipitación; son juicios absolutos; las más de las veces el niño juzga temerariamente; juzga a crédito, por imitación; juzga por interés y por pasión.....	40
<i>Libro diario:</i> El diario psicopedagógico; el diario de la juventud; el diario pedagógico.....	90
<i>La música en la escuela:</i> Su necesidad en lo espiritual; en lo social; en lo físico; en la escuela; en la escuela de párvulos; en el primer grado; en el segundo, tercero y cuarto grados; en el quinto grado.....	112
<i>Jardines infantiles:</i> Protección al niño; guarderías infantiles; jardines de la infancia; necesidad y conveniencia, instalación interior y exterior; educación en los jardines de la infancia.....	148
<i>Educación del párvulo:</i> Características fisiológicas; psicológicas; influencia del medio ambiente; fin y medios.....	184
<i>Escuelas de párvulos:</i> Fué en España donde se ensayaron las primeras tentativas de estas escuelas.....	220
<i>«Tets» o centros de interés.....</i>	256
<i>La Iglesia y la educación.....</i>	321
El problema de la educación.....	345

Págs.

<i>LECCIONES PRÁCTICAS DE ESTILO AVEMARIANO.</i> —Virtudes Teologales.....	8
Una lección a los parvulillos.....	41
Declinando pronombres.....	42
Síntesis de lo que enseñó un maestro a sus parvulillos en treinta días.....	91
El arco iris.....	116
El azúcar.....	151
La remolacha.....	187
Valladolid: su geografía.....	290
Valladolid: su historia.....	326
Valladolid: Monumentos e hijos célebres. Primero y segundo paseos escolares.....	349
<i>CIENCIA DOMÉSTICA.</i> — Orden en el hogar.....	60
Distribución de habitaciones.....	126
Disposición del mobiliario.....	166
Preparaciones y reformas.....	204
Medios de desinfección.....	273
Desinfección de locales.....	305
Limpieza: orden de la limpieza.....	328
Medios de practicar la limpieza.....	367

IMPERIO

Cómo debemos amar a España ...	128
La guerra ha terminado.....	129
Valor y fe.—Hacia una España imperial.....	168
Notas para la Historia Patria.....	171
Canto a la raza.....	227
Himno a Castilla.....	271
<i>HOMBRES DEL IMPERIO ESPAÑOL.</i> —Cara a la muerte.—Mariano Guerra Salcedo.....	21
Ramiro de Maeztu.....	56
El «Balears» y sus marinos.....	95
El General Yagüe.....	131
Perdón.—Liborio González Nombela.....	215
La Misa inacabada y la Misa com-	

	Págs.
pleta.— Pedro Poveda Castroverde.....	255 y 265
El Capitán González Cortés.....	310
José Antonio Primo de Rivera.....	355
El General Goded.....	364

CULTURA

<i>CANCIONES.</i> —Cantiga X de El Rey D. Alfonso el Sabio.....	16
Jota castellana (se canta en Olmedo).....	88
Vengo de moler (canción castellana).....	118
Paloma blanca (plegaria a solo de tenor).....	158
A San Antonio de Padua (himno)..	196
Al tirurín, tinín (canción castellana).....	251
La Virgen de la Peña (canción de la provincia de Valladolid).....	274
Mi madre me dice... (canción castellana).....	308
<i>POESÍAS.</i> —La falta de costumbre.	18
A Cristo crucificado.....	87
La soledad de María.....	126
Crear y entender.....	172
La Divina Eucaristía.....	194
Tríplico: alegría-trabajo-felicidad.	307
A Santa Teresa de Jesús.....	355
¡El caído!.....	366

<i>NARRACIONES.</i> —Carlitos; historia de un joven víctima de las malas lecturas.....	47
Lo que es y cómo se celebra el Cónclave para la elección del Romano Pontífice.....	81
El fin del mundo.....	97
La isla desierta.....	135
El pintor de la Virgen (histórico) ..	165
Torongo y Marango.....	202
Geraso y Tom.....	206, 258, 276 y 315
<i>TEATRO DE NIÑOS.</i> —Don Pancho (sainete en dos actos).....	266, 301 y 360

	Págs
<i>FÚTBOL.</i> —Los medios. Los defensas.....	24
Consejos sociales.....	241
Cartilla futbolística.....	280
Consejos al futbolista.....	317 y 371

BUZÓN DE COSAS ÚTILES

La vida de las locomotoras.....	26
El puente mayor del mundo.....	26
Defensas antiaéreas.....	26
Alumbrado eléctrico.....	26
Horas... zoológicas.....	62
Resistencia del hilo de la araña llamada Halabe.....	62
Número de velas en la Exposición del Santísimo.....	62
Manteles de altar.....	62
El chocolate.....	65
Un termómetro gigantesco.....	65
La Patria de los Papas.....	101
Duración de dos Pontificados.....	101
El libro mayor del mundo.....	101
Fenómenos de resonancia.....	101
El terreno de Islandia es probable que pronto quede partido en dos mitades.....	156
Un templo romano descubierto en Cartago.....	156
Un nuevo cometa descubierto.....	156
«Neocell», sus aplicaciones.....	157
Nuevo sistema para combatir los insectos nocivos a los cereales.	157
Máquina para cortar los cabellos en siete longitudes diferentes ...	157
Cómo se hace una película de dibujos.....	175
El trigo podrá granar aun debajo de la nieve.....	175
Nuevo record de velocidad en avión.....	174
El primer Gimnasium musical.....	174
Disco gramofónico que puede sonar hasta quince minutos.....	208

	Págs.		Págs.
Los restos del monumento del Cerro de los Ángeles.....	208	Un juguete para alcanzar la altura de mil metros.....	369
Progreso de la técnica de iluminación.....	208	La goma sintética en la construcción de aeroplanos.....	369
Cuatro millones de moscas morirán diariamente en Nueva York .	209	Nuevo sistema para cerrar cajas...	369
Una exposición de arte gótico.....	209	El mayor jardín botánico.....	369
Tuertos célebres.....	209	Romá es la ciudad más extensa del mundo.....	370
Plata en las aguas del mar.....	209	Un ratón ingeniero.....	370
El motor más pequeño del mundo.	245	¿Necesitas un consejo?.....	370
El aceite de ballena.....	245	Diámetro de algunas estrellas.....	370
Historia del pan.....	245		
La distancia al sol.....	245	VARIOS	
La corteza terrestre.....	244	Al comenzar el nuevo año.....	5
Ciudades sobre islotes.....	278	Nochebuena en la Residencia.....	55
Influencia de los colores.....	278	Un descubrimiento arqueológico..	55
Profundidades del mar.....	278	A los Congregantes de María Inmaculada.....	45
El sahumero de azúcar tiene más eficacia que el que generalmente se le atribuye.....	279	¡Ha muerto el Papa!.....	55
Cómo se conoce que los huevos son recién puestos.....	279	La morada de los Papas.....	58
La cumbre del Everest.....	279	Edad de los Cardenales que tomaron parte en el Cónclave para la elección de Romano Pontífice...	65
Estudio de la división del tiempo..	515	Datos biográficos del nuevo Pontífice.....	72
Simbolismo de algunos animales..	516	Toma tu cruz y sígueme.....	226
Vivir sin comer.....	516	Premio de honor.....	250
Idiomas más difundidos.....	516	El buen y el mal humor.....	256
Número de microbios en 360 gramos de queso Gruyere.....	557	Cuadro de honor de los alumnos de la Residencia provincial premiados en el curso 1958-59.....	250
El desperdicio del lápiz.....	557	Origen de las Escuelas del Sacromonte.....	258
Un perro que usa ruedas.....	557	Se crea la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.....	292
La primera locomotora eléctrica...	557	Auras del Seminario.....	294
Un aparato contra el robo de coches.....	557	Rafael Gallego Mendiluce.....	512
El mayor autobús del mundo.....	557	El Rosario en familia.....	525
Un aparato que permite dibujar al más profano en el arte.....	558	Curso 1959-1940.....	556
Disminución del calor de 80 a 16 grados.....	558	El día de la Inmaculada.....	545
Aguas rojizas en el lago Tovel....	558		
Yacimientos auríferos en Eslovaquia.....	569	BIBLIOGRAFÍA	
Amortiguador de ruidos para automóviles.....	569	Chautard, Don J. B.: El alma de todo apostolado.....	51

	Págs.		Págs.
Gonzalo Gálvez Carmona: Nuestra pedagogía.....	105	Grupo de Hijas de María de la Residencia provincial.....	32
G. Márquez: La Encíclica «Rerum Novarum» y «Quadragesimo Anno» y «Divinis Redemptoris» al alcance de todos	106	Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España.....	39
Treinta Encíclicas de S. S. Pío XI por orden cronológico y asuntos que tratan.....	141	Grupo de niños de la Residencia el día de su Primera Comunión....	43
P. N. Parola: La gloria mayor de la familia.....	178	Rvdmo. P. Carmelo Ballester, obispo de León.....	44
Leocadio López: Dios, Patria, Franco (poesías).....	178	Altos Hornos de los yacimientos de hierro de Harz (Alemania).....	46
José María Pemán: Trilogía dramática	178	El Cardenal Patriarca de Lisboa pronunciando un discurso de clausura del Curso de Pedagogía cristiana.....	48
El resurgir de España previsto por nuestros grandes pensadores: Donoso Cortés, Jaime Balmes, Aparisi y Guijarro, Menéndez Pelayo, Vázquez Mella	215	Generales españoles: Dávila, Martín Moreno, Alonso Vega, Bautista Sánchez, Yagüe, Marzo, Asensio, Barrón.....	51
Joaquín Azpiázu: Orientaciones cristianas del fuero del trabajo ..	215	Su Santidad Pío XI	54
V. Jiménez: Engrandecimiento de la Patria por las madres españolas.	249	Misa de campaña en la Rambla Nueva de Tarragona.....	59
B. Baur: ¡Sed luz!	249	El Generalísimo Franco dirigiendo operaciones en Cataluña	61
Plan cíclico completo de instrucción religiosa por la Comisión Catequística de Zaragoza	318	Su Santidad Pío XII.....	71
		Felipe Pacelli y Virgilia Graziosi, padres del nuevo Pontífice	75
		Pío XII cuando era niño.....	75
		Los 62 Cardenales que intervinieron en la elección del nuevo Pontífice	74
		El Amor Misericordioso.....	87
		Plaza y Basílica de San Pedro.....	94
		El Cristo de la Luz (detalle).....	111
		El Arco iris (su formación).....	117
		Santísimo Cristo de las injurias...	119
		La Piedad (detalle).....	124
		Las Tres Avemarías de cada noche.....	147
		Primera enfermería antituberculosa de la España liberada.....	167
		San Antonio de Padua	185
		La vuelta del campo.....	219
		Grupo de congregantes de María Inmaculada de la Residencia, van-	

GRABADOS

Paz a los hombres de buena voluntad.....	5
Jóvenes de la Residencia provincial que forman el Consejo directivo de la «Congregación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa»..	7
Cuadro plástico de la Inmaculada, formado por un grupo de internas de la Residencia provincial.....	10
Telefonía televisual	11
Globo para bajar a grandes profundidades submarinas.....	12
General Martínez Anido.....	20

Págs.

guardistas de la devoción Mariana.....	232
Niños de la Residencia el día de su Primera Comuni6n.....	244
Las Autoridades de Valladolid entregan los premios de fin de curso a nuestros alumnos.....	248
El niño se va a descansar.....	255
Dejad venir a Mí los niños.....	287
Nuestra Señora del Rosario.....	324
La Inmaculada.....	345
La nueva Comisi6n Gestora de la Excma. Diputaci6n de Valladolid.	555

Págs.

DIBUJOS

Mi Revista favorita.....	106
Monerfás (historieta muda).....	145
¡Vaya afici6n!.....	180
DIBUJOS CATEQUÍSTICOS. —La señal de la Cruz.....	216
El Credo.....	251, 284 y 318
La oraci6n del Padre Nuestro.....	340
Gráfico de la Misa.....	358
El Ave María.....	374

Valladolid.—Imprenta Provincial